

RITUALES ALIMENTARIOS Y ECONOMÍA DE SUBSISTENCIA EN LAS TUMBAS DE CÁMARA DE LA NECRÓPOLIS ROMANA DE LA CALLE QUART DE VALENTIA (SS. II A. C. - III D. C.)

Elisa García Prósper - Manuel Polo Cerdá - Alejandro Romero Rameta - Pilar Iborra

ABSTRACT

The osteoarchaeological collection from the roman period at Quart street of Valencia comprises 181 inhumations from the Republican to the Roman Empire period (2nd BC to III AD). This is the oldest cemetery excavated in the city where a very significant sample of the foundational population from the 138 BC was found.

In this work, the results from the funerary analysis, the bio-anthropological, paleopathological and the paleodiet are discussed. The individuals came from a group of burials found at some hypogea belonging to the oldest part of the necropolis which coincided with the foundation of the city on the last third of the 2nd century BC.

KEY WORDS: Funerary archaeology, bioanthropology, paleodiet, trace elements, *porca praesentanea*.

INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

La necrópolis romana de la calle Quart de Valencia (España) es un recinto funerario que abarca aproximadamente 5.000 m² y está ubicado a unos 800 metros de la ciudad de época republicana, junto a la prolongación del decumano máximo de *Valentia*¹.

Las excavaciones realizadas a finales de la década pasada han aportado un total de 243 enterramientos de los cuales 124 son de época republicana (ss. II-I a. C.) y 119 de época imperial (ss. I-III d. C.), 7 *ustrina*, 5 cenotafios, 4 calzadas de uso funerario y hasta una zanja votiva, distribuidas a lo largo de una secuencia estratigráfica que ha aportado un total de cinco fases funerarias distribuidas desde la fase inicial en el último tercio del s. II a. C., hasta el s. III d. C. (García-Prósper, Guérin 2002; García-Prósper *et al.* 2007).

Los rituales funerarios practicados desde el inicio de la necrópolis son la inhumación y la cremación. La fase más antigua, coincidente con el momento de la fundación de la ciudad, ofrece una serie de enterramientos que por su tipología y ajuar funerario supone un ejemplo único entre las necrópolis romanas documentadas tanto en tierras valencianas como en el resto de la península.

En este trabajo, centraremos nuestra discusión en la primera de las fases funerarias, concretamente en una serie de seis enterramientos cuyas características dan información sobre los fundadores de la ciudad. Los estudios que se vienen realizando desde hace una década por diversos especialistas aportan nuevos datos sobre los gestos y costumbres funerarias, tipo de vida y salud de los primeros pobladores de la ciudad.

RESULTADOS. LAS TUMBAS DE CÁMARA DE LA NECRÓPOLIS DE LA CALLE QUART

TOPOGRAFÍA Y TIPOLOGÍA FUNERARIA

La necrópolis se encuentra en un altozano natural, próxima al antiguo cauce del río Turia y a cierta distancia de la ciudad en época republicana de acuerdo con las disposiciones de La ley de las Doce Tablas (Tab, X,1-9)². Las riadas producidas a lo largo de la historia provocaron depósitos de arcillas y arenas conformando un terreno infértil no apto para la explotación agrícola, y por el contrario adecuado para su uso funerario.

Los artífices de la fundación fueron enterrados en la necrópolis de la calle Quart. Hasta el momento es la más antigua ya que más de 20 años de excavaciones sistemáticas en la ciudad no han sacado a la luz otro conjunto funerario perteneciente a este momento cronológico. Por tanto se trata del hallazgo más importante de los últimos años en materia funeraria de la ciudad de Valencia.

La fase correspondiente al momento inicial está formada por un horizonte de tumbas de inhumación y cremación. La mayor parte de las tumbas de inhumación son de tipo simple, de carácter primario, excavadas en el paleosuelo de arenas y arcillas. Muchas de ellas no presentan ajuar funerario, la deposición del cadáver más corriente es en decúbito supino y con orientaciones arbitrarias que no persiguen un patrón establecido. Por lo que respecta al ritual de la cremación está documentado con enterramientos de tipo primario y secundario (*busta y loculi*).



Fig. 1. Las tumbas de cámara lateral del s. II a.C.

LAS TUMBAS DE CÁMARA

De entre las tumbas de inhumación destaca una serie de cinco enterramientos caracterizadas por tener una forma paralelepípedica de grandes dimensiones y con un nicho en uno de los lados largos de la tumba, donde se alojaba el difunto junto con el ajuar funerario. Estaban excavadas en los estratos de arcillas y arenas estériles y las dimensiones oscilaban en torno a los dos metros de longitud, una anchura máxima de un metro y una profundidad máxima de 1,60 m. A estos cinco ejemplos cabría añadir una tumba más que a pesar del mal estado de conservación, todavía mantenía características atribuibles a esta tipología de enterramiento (fig. 1).

Estos enterramientos se encontraban en un sector de la necrópolis, manteniendo una disposición ordenada que respondía a un patrón de enterramiento salvo la tumba 41, más alejada del grupo y próxima al límite meridional de la necrópolis. Con respecto a las orientaciones y en contraposición con las fosas de tipo simple, estas tumbas presentaban una orientación E-O en cinco de los seis casos, aspecto que junto con la organización en el espacio, el tipo de tumba y la homogeneidad de ajuar funerario, las identifica como unas tumbas

excepcionales dentro de esta necrópolis y en especial en este momento cronológico fundacional. Los materiales pertenecientes al ajuar funerario se distribuían en el interior de la fosa y en el nicho junto al individuo.

AJUARES FUNERARIOS

Tumba nº 18 (fig. 2)

En el interior de la fosa:

- Ánfora greco-itálica de transición. Pieza completa.

En el interior del nicho:

- Una olla de cerámica de cocina ibérica de borde exvasado. En estado fragmentario pero completa. Diámetro de boca 15 cm, diámetro de base 8,5 cm, altura 16'7 cm. Pieza fragmentada.

- Un *strigilis* completo de hierro.

Fauna:

- *Sus domesticus*. Cráneo y mandíbulas de sexo masculino de edad comprendida entre los 23-31 meses. Presenta marcas de carnicería.

- *Ovis aries*: Restos al esqueleto axial y apendicular correspondientes a un individuo sub-adulto con una edad de no más de 30 meses.

Tumba nº 22

Formando parte del relleno se hallaron:

- Fragmento de borde de olla de cerámica común ibérica. Diámetro de boca 8 cm.
- Fragmento de base perteneciente a una olla de cerámica común ibérica. Diámetro de base 5,5 cm.
- Fragmento de borde de olla de cerámica común ibérica. Diámetro de boca 11 cm.
- 20 fragmentos de ollas de cerámica común ibérica.
- Fragmento sin forma perteneciente a un *kalathos* de cerámica ibérica pintada.
- Fragmento sin forma de ánfora itálica de pasta campana.
- Un clavo de hierro.

En el fondo de la fosa se hallaron las siguientes piezas completas configurando el ajuar funerario del difunto:

- Pátera de cerámica Campaniense A, forma L.28. Presenta decoración estampillada en el fondo interno formada por cuatro palmetas y dos líneas de ruedecilla. Asimismo, hay un grafito inciso en la pared externa del vaso. Diámetro boca 13,5 cm, diámetro base 6 cm, altura 5,1 cm. Pieza completa. Cronología: la forma Lamboglia 28 es una de las formas propias de la Campaniense A Media (190-100 a. C.) originaria de Ischia (Morel 1981). Se documenta en los niveles tardorrepúblicanos de *Valentia* en contextos que abarcan desde la fundación hasta el primer cuarto del s. I a. C. (Ribera 1998).
- Cerámica bitroncocónica monócroma de la costa catalana, forma 7 de Aranegui (1987). Borde vuelto al exterior y cuerpo bicónico con una sola asa de sección circular. Pasta gris muy depurada y superficie exterior de color gris oscuro. Diámetro boca 6 cm, diámetro base 3 cm, altura 6,9 cm. Pieza completa. Cronología: entre el 150-50 a. C.
- Cubilete de paredes finas forma Mayet II. Diámetro boca 6,5 cm, diámetro base 3,2 cm, altura 12,6 cm. Pieza fragmentada.
- Una olla de cerámica de cocina íbero-romana, de borde exvasado y base cóncava. Diámetro boca 9,2 cm, diámetro base 5 cm, altura 11,2 cm. Pieza fragmentada.

Tumba Nº 24

En la fosa:

- Ánfora greco-itálica de pasta adriática. Estado fragmentario.
- Cuatro fragmentos pertenecientes a un borde de ánfora grecoitálica, de procedencia adriática. Diámetro: 13,5 cm.
- Un fragmento de arranque de asa de ánfora grecoitálica de procedencia adriática.
- 10 fragmentos de diferentes ánforas grecoitálicas de procedencia adriática.

En el interior del nicho:

- Una ollita de cerámica común ibérica de forma globular (en mal estado de conservación).

Fauna:

- *Sus domesticus*. Cráneo y mandíbulas de un individuo con edad entre los 23-31 meses con evidencias de procesado carnívoros previo a la deposición en la tumba.

Tumba Nº 31

Materiales de la fosa:

- Olla de cerámica de cocina, de borde exvasado y base cóncava. Diámetro de boca 13; diámetro de base 7 cm; altura 15,1 cm.
- *Strigilis* de hierro. Longitud 25,3 cm.

Fauna:

- *Bos taurus* representado por un molar primero superior derecho.
- Ictiofauna correspondiente a nueve vértebras de un pez de tamaño mediano no identificado.
- *Sus domesticus* con restos de dos individuos: un cráneo completo y las mandíbulas de una hembra con una edad de muerte entre 19 y 23 meses. Hemimandíbula con procesado carnívoros previo a la deposición en la tumba. Sobre la superficie lingual izquierda hay dos cortes finos y largos producidos al extraer la lengua del animal. El cráneo presenta sobre el frontal derecho una depresión de forma irregular, con tres pequeñas marcas circulares en su interior. Tal vez se tratara de una marca de dentición de un carnívoro. La marca presenta bordes redondeados que evidencian la supervivencia del animal a la agresión.

Tumba Nº 29

Materiales de la fosa:

- Fragmentos de ánfora itálica sobre la base de la fosa.

Materiales del nicho:

- Cuenco de cerámica Campaniense A, forma L. 31 b, similar a la F 2950. Decoración con filete de pintura blanca en el tercio superior de la pared interna del vaso. Diámetro de boca 15 cm, diámetro de base 55 cm, altura 8 cm. Completo pero fragmentado.
- *Kalathos*. Diámetro de boca 23 cm, diámetro de base 17,2 cm, altura 17,7 cm. Decoración en el tercio superior del vaso a bandas y filetes paralelos con pintura rojo vinoso. El tercio inferior presenta decoración floral en color rojo vinoso.
- Dos arandelas de hierro situadas al lado y por debajo de la cadera.
- Un cuchillo afalcatado doblado sobre sí mismo.
- Un tubito de plomo. Se halló junto a la mano derecha.
- Seis fragmentos de un posible rascador de hierro con enmangado en madera a lo largo de la hoja. Dimensiones conservadas: anchura del enmangue 0,9 cm, anchura de la hoja 1cm; grosor máximo 0,5 cm.

Tumba Nº 41 (fig. 3)

Materiales de la fosa:

- Tres clavos de hierro con cabeza. Dimensiones máximas de 9,5 x 1 cm.
- Anilla de bronce de sección circular. Diámetro exterior 2,1 cm. Diámetro interior 1,3 cm.

Materiales del nicho:

- Ungüentario fusiforme de labio subtriangular, galbo fusiforme.

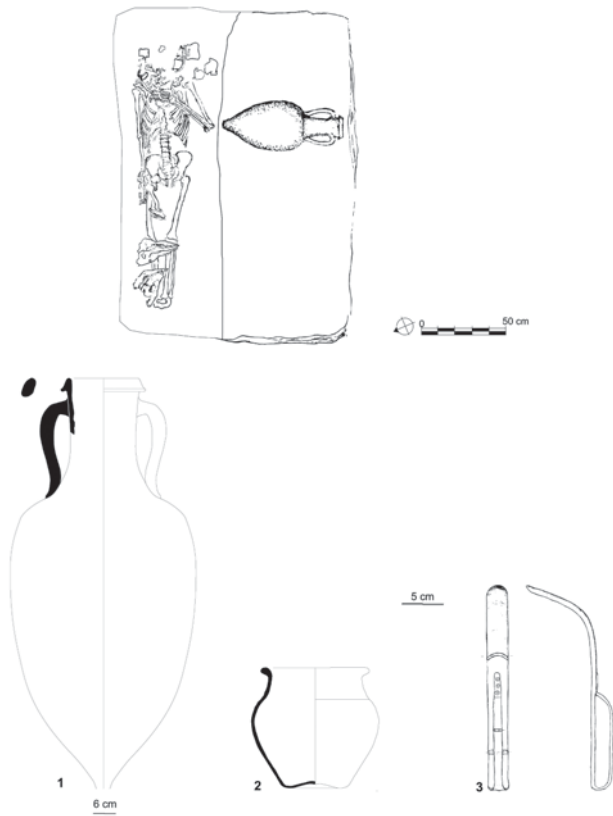


Fig. 2. Ajuar y planimetría de la tumba nº 18.

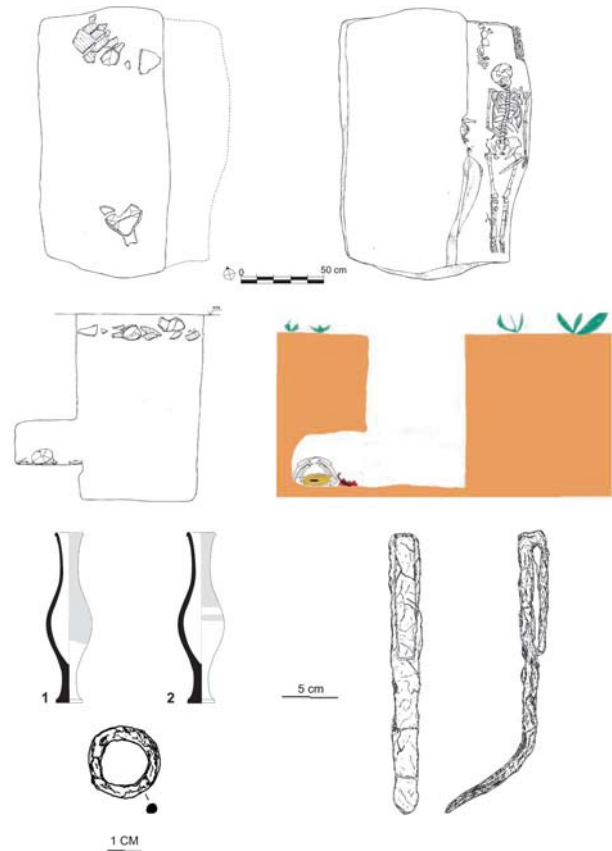


Fig. 3. Ajuar y planimetría de la tumba nº 41.

me y base troncocónica de botón. Restos de engobe en cuello y labio, banda blanca sobrepintada. Pasta y superficie beige sin desgrasante aparente. Diámetro de boca 2,3 cm, diámetro de base 2,17 cm, diámetro máximo 3,1 cm, altura 11,9 cm.

- Ungüentario (*ídem* anterior). Restos de engobe en cuello y labio, banda blanca sobrepintada. Pasta y superficie beige sin desgrasante aparente con inclusiones micáceas, y alisado de superficie. Diámetro de boca 2,6 cm, diámetro de base 2,4 cm, diámetro máximo 4,3 cm, altura 15,2 cm.

Metales:

- *Strigilis* de hierro. Dimensiones aproximadas: 30 cm de largo x 2,5 de ancho.

BIOANTROPOLOGÍA Y PALEODIETA EN LA VALENTIA REPUBLICANA

PALEODEMOGRAFÍA

El estudio bioantropológico de los esqueletos enterrados en las tumbas de cámara o hipogeos ha dado como resulta-

dos que todos corresponden a individuos adultos con rangos de edades comprendidas entre los 25 y 65 años, todos ellos varones a excepción de una mujer.

La posición del cadáver en el interior del nicho es en decúbito supino, con evidencias de amortajamiento a nivel de hombros y tobillos, y con manifestaciones osteológicas de una descomposición del cadáver en medio aeróbico.

Los resultados obtenidos para el patrón demográfico de las tumbas de cámara están dentro del rango general de supervivencia de la población coetánea. En todo caso, estas tumbas contienen algunos de los individuos de mayor edad de la necrópolis. Para la *Valentia* republicana disponemos de los primeros resultados de paleodemografía (Polo *et al.* 2004; García-Prósper *et al.* 2007), donde se ha obtenido una esperanza de vida al nacimiento (e^0) de 27,35 años. Para *Valentia* sigue vigente la afirmación de García y Bellido (1954) sobre la demografía en la *Hispania* romana que “una vez entrados en la adolescencia, sólo un tercio lograban llegar a los 50 años, siendo verdaderamente aterrador el ver que entre los 10 y los 30 años, es decir, en plena juventud, muriesen más de la tercera parte del total de la población”.

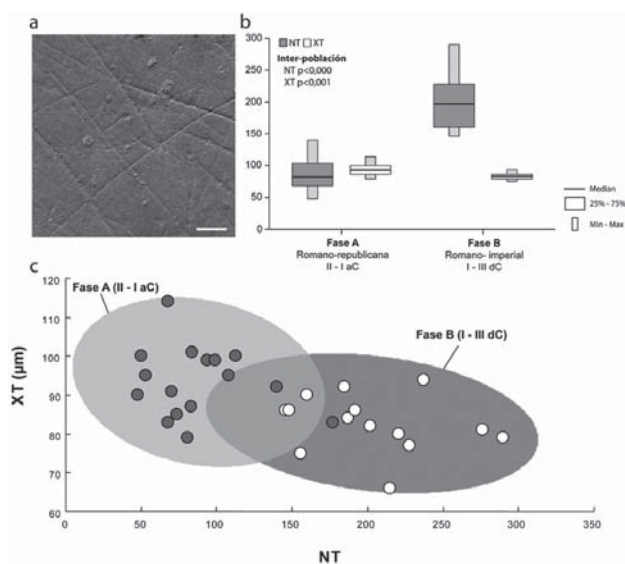


Fig. 4. Variabilidad intergrupar en el de patrón microestriación vestibular: a, modelo de micrografía a 100X que muestra 0,56mm² de esmalte vestibular (M1 inferior izquierdo - individuo 1436A, hombre 25-35 años), escala 100 µm; b, diagramas en caja que representan las diferencias a nivel inter-poblacional en NT y XT; c, box-plot que muestra la variabilidad intra- e interpoblacional en NT y XT, elipses de confianza al 95%.

ESTUDIOS DE PALEODIETA

Caracterizar la dieta de una población humana antigua nos aproxima a sus modos de vida, directamente relacionados con la explotación y adaptación a un medioambiente. Con el fin de conocer los principales alimentos que conformaban la dieta de estos individuos en particular y de toda la población republicana (ss. II-I a. C.; grupo A), se han realizado diferentes estudios de paleodieta diacrónicos (análisis del patrón de microestriación dentario vestibular, análisis de oligoelementos como el Sr y el Ba y análisis de fitolitos), que han permitido aproximarnos a la economía de subsistencia en esta época, y que constituyen los primeros que se realizan en la ciudad para su periodo fundacional. Estos estudios se han fundamentado en un análisis comparativo con los resultados obtenidos para la población de la *Valentia* imperial exhumada en la necrópolis de la calle Quart (ss. I-III d. C.; grupo B).

ANÁLISIS DE MICRODESGASTE DENTARIO VESTIBULAR

Con el objeto de conocer el carácter abrasivo de los alimentos consumidos en la *Valentia* fundacional se ha estudiado el microdesgaste dentario-vestibular en los dos grandes grupos poblacionales siguiendo una línea de investigación ya desarrollada con anterioridad en otras poblaciones del Levante (Romero, De Juan 2007, 2008; Polo *et al.* 2007). Este estudio, realizado en el Departamento de Biotecnología de la Universidad de Alicante, se centra en el examen de la superfi-

cie vestibular a 100X a través de un Microscopio Electrónico de Barrido (SEM) a partir de réplicas dentarias obtenidas preferentemente en dientes molares (M1-M2 inferiores), por ser los que primero erupcionan, y por tanto mayor uso funcional presentan. La metodología empleada (Romero, De Juan 2007, 2008) se basa en la cuantificación de la densidad (NT) y longitud media (XT, en micras) de las abrasiones o microestrias dentarias en ~0,5mm² de esmalte, permitiendo analizar la variabilidad tanto intra- como intergrupar (fig. 4a).

A partir de esta metodología, se estableció una hipótesis inicial de trabajo con el fin de estudiar posibles diferencias en el patrón económico de subsistencia y características de alimentos consumidos. La muestra de análisis la conforman 30 individuos de edad adulta, 16 esqueletos del grupo A (incluidas las tumbas de cámara) y 14 esqueletos del grupo B.

Los resultados obtenidos muestran diferencias significativas (ANOVA-un factor) entre los grupos en NT ($p < 0,000$) y XT ($p < 0,001$) (fig. 4b), siendo la variabilidad intragrupal menor que la interpoblacional (fig. 4c). La población romano-republicana (II-I a. C.) presenta una menor densidad de estrías más largas que la población romano-imperial (I-III d. C.), caracterizada por una mayor densidad de estrías relativamente más cortas (fig. 5). Recientes datos obtenidos en estudios experimentales *in vivo* (Romero *et al.* 2007, 2009) demuestra que el promedio de abrasiones en la superficie vestibular de la dentición postcanina aumenta durante la masticación de alimentos de origen agrícola procesados en molinos o molederas de piedra, asociado a un mayor porcentaje de fitolitos y partículas de sílice cristalizada o cuarcita extrínseca adheridas al alimento durante su transformación o procesado. La variabilidad de microdesgaste-vestibular analizada en otros grupos prehistóricos e históricos en tierras valencianas

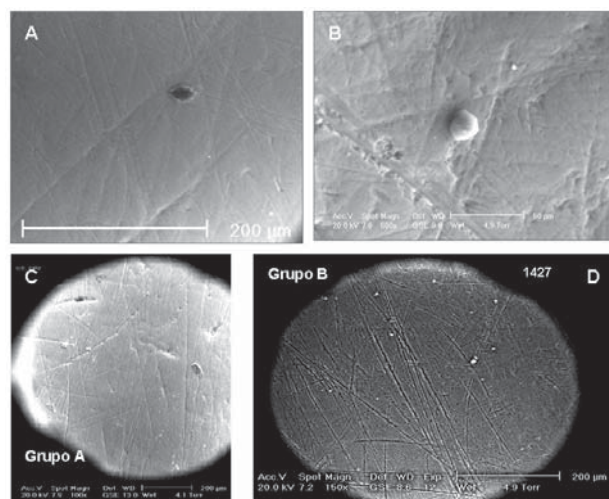


Fig. 5. Patrones de microestriación dentaria vestibular. A y B, Estrías horizontales asociadas a fitolitos. C y D, Microestriación en las poblaciones republicana e imperial respectivamente.

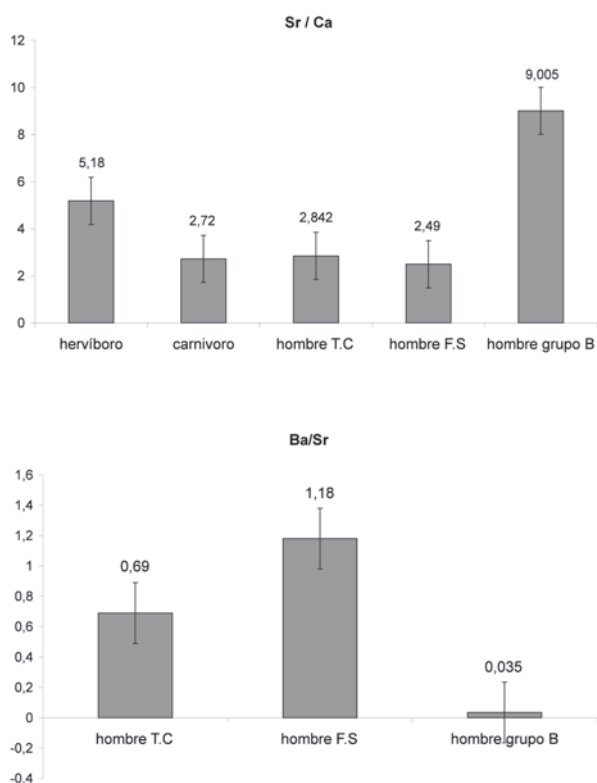


Fig. 6. Índices Sr/Ca (A) y Ba/Sr (B) en fauna carnívora y herbívora así como en la población republicana (T.C: Tumbas de cámara; F.S: fosas simples) e imperial (F.S: fosas simples del grupo humano B).

(Romero, De Juan 2007, 2008; Polo *et al.* 2007), indica que la densidad mayor de microestrías durante la fase romano-imperial (ss. I-III d. C.) de ocupación de *Valentia* responde a un tipo de economía productora de alimentos de origen agro-pastoril en contra de un patrón de subsistencia menos estable en la fase de ocupación anterior y cuyos alimentos presentarían unas propiedades físicas menos abrasivas, probablemente asociado a sistemas de transformación y preparación para su consumo diferentes y ligado a la obtención o explotación de recursos vegetales silvestres y caza de animales.

ANÁLISIS DE OLIGOELEMENTOS

El análisis cuantitativo del contenido de oligoelementos en el hueso humano es una técnica de uso paleoantropológico que permite caracterizar la economía alimentaria de poblaciones humanas y está basada en el fraccionamiento trófico que sufren determinados elementos. Dicha cuantificación de oligoelementos y sus correspondientes índices corregidos con el nivel de los mismos en otros niveles tróficos del yacimiento permite conocer el patrón de ingesta cárnica y el patrón de dieta agrícola-vegetariana, mixta o pastoril (Fornaciari, Mallegni 1987).

	Sr/Ca	Ba/Ca	Ba/Sr
HIPOGEOS (n=5)			
Media	2,842	3,544	0,69
D.S	0,52992452	3,59459733	0,5659947
F. SIMPLES (n=10)			
Media	2,49	3,04	1,18
D.S	0,96166522	1,65462987	0,21213203
GRUPO B (n = 10)			
Media	9,005	3,26	0,035
D.S	1,22329473	0,41012193	0,00707107

Fig. 7. Índices corregidos de oligoelementos (Sr, Ba).

El análisis se realizó con Q-ICP-MS en esmalte y hueso en el Laboratory for Environmental Biogeochemistry (Arizona State University, USA) por K.J. Knudson, G. Gordon. y M. Díaz-Zorita, y se obtuvieron los valores de Sr, Ba, Ca, P y U. El análisis diagenético ofrece un valor del índice Ca/P = 2.1, que pone de manifiesto que las muestras presentan una escasa contaminación postdeposicional. El índice U/Ca en esmalte, por el contrario, sugiere una pequeña contaminación de las muestras dentales.

Se han obtenido los índices de Sr/Ca, Ba/Ca y Ba/Sr con el fin de conocer su dieta carnívora-herbívora, así como los recursos alimentarios de origen marino.

Los resultados para Sr/Ca y Ba/Ca son similares en su comportamiento en la escala trófica (figs. 6 y 7). En definitiva, estos estudios indican que ambas poblaciones tendrían recursos alimentarios mixtos. Durante los ss. II-I a. C. (grupo A) existiría un mayor consumo cárnico sin diferenciación social (entre tumbas de cámara y fosas simples). Por el contrario los recursos alimentarios serían mayoritariamente agrícolas durante los ss. I-III d. C. (grupo B). Sin embargo, el índice Ba/Sr indicativo de recursos alimentarios de origen marino (Burton, Price 1990), ofrece valores muy bajos para ambas poblaciones, siendo los recursos marinos especialmente muy bajos para la población imperial (fig. 6).

DISCUSIÓN

Los enterramientos de tumba de cámara presentan peculiaridades como la estructura de la tumba, el tipo de ajuar funerario presente tanto en el nicho como en la fosa; y las características biológicas de los individuos enterrados que contribuyen a la interpretación de este tipo de tumba y su posible origen.

Con respecto a la tipología de enterramiento cabe decir que se trata de un ejemplo único en la necrópolis, ya que a lo largo de los cerca de cinco siglos de utilización es un modelo de tumba no repetido en ninguna de las fases posteriores, ni tampoco presente en el panorama funerario de la ciudad.

Nº tumba	18	22	24	29	31	41
NICHO	Olla ibérica completa		Olla ibérica completa	Campaniense A, forma L.31 b, <i>kalathos</i>		Olla ibérica fragmentada, ungüentarios
	<i>Strigilis</i>			Cuchillo		<i>Strigilis</i> , clavos, anilla
				Arandelas		
				Tubo plomo		
	<i>Sus domesticus</i>	NO FAUNA	<i>Sus domesticus</i>	NO FAUNA		Ictiofauna (indet)
	<i>Ovis aries</i>					
FOSA	Ánfora completa	Frgs. ánfora itálica-campana	Frgs. ánfora itálica y greco-itálica-adriática	Fragmentos ánfora itálica	Olla ibérica completa	Fragmentos ánfora itálica, greco-itálica
		Frgs. Ollas ibéricas			<i>Strigilis</i>	
		Frgs. <i>kalathos</i>			<i>Bos taurus</i>	
					<i>Sus domesticus</i>	
					Ictiofauna (indet)	
		Olla ibérica completa				
		Campaniense A, forma L.28				
		Cerámica bitroncocónica				
		Cubilete de paredes finas forma Mayet II.				
		Clavo de hierro				

Fig. 8. Principales características del ajuar funerario.

Este aspecto, además de indicar una posible relación de clan o parentesco entre los ocupantes de estas tumbas, toma fuerza con el hecho de que se encuentren en un sector concreto de la necrópolis, y que presenten en su mayoría una misma orientación, posición y deposición del cuerpo, así como ajuares ricos y variados que responden a una misma pauta ritual de enterramiento y a un mismo origen.

Además, bien podría tratarse de la élite social del momento de la fundación de la ciudad, que formarían parte de un contingente humano heterogéneo compuesto por militares licenciados, mujeres y personas sin rango militar (García-Prósper 2002). En estos momentos del final de la república no podemos buscar en esta necrópolis la monumentalidad que trae consigo la edificación de mausoleos y monumentos propios de tiempos futuros favorecidos por la calma política de la *Pax Augustea* (García-Prósper 2006). Con este mismo criterio, no debemos caer en el simplismo de pensar que si estas tumbas de cámara o hipogeos corresponden a la élite, el resto de los enterramientos estuvieron ocupados por gentes pobres o miserables. Si bien la presencia de restos materiales atribuibles al ajuar funerario es escueta, y la estructura funeraria muy sencilla, quizás sea conveniente contar con otros datos científicos tales como la antropología biológica y la paleopatología.

Sin la transversalidad científica que suponen estos estudios es anodino afirmar que una tumba es de un pobre porque no tiene ajuar ya que la calidad de vida-salud y alimentaria del individuo en muchos casos no se relaciona con el tipo de tumba y ajuar asociado. No olvidemos que *Valentia* es una fundación *ex nihil* y que los primeros años estarían dedicados a la adaptación y construcción de la nueva ciudad y su *ager*. Es a partir del s. I d. C., tras las guerras entre los seguidores de Pompeyo y Sertorio, cuando *Valentia* se convierte en *municipium* y vea aumentar sus necrópolis cuya monumentalidad son muestra de las influencias venidas de Roma (García-Prósper 2006).

Entre el material hallado en los nichos destacan las ollas de cocina de tradición ibérica, la cerámica de importación y los ungüentarios con barniz negro en el cuello, el *strigilis* y la fauna.

El material hallado en el interior de las fosas, estaba formado principalmente por ánforas greco-itálicas de transición, cubiletes de paredes finas, cerámica Campaniense A, jarras grises de la costa catalana, ollas de cerámica de cocina de tradición ibérica, *kalathoi*, páteras ibéricas, e incluso *strigilis* y fauna.

De acuerdo con los datos presentados en la figura 8, se observa que los materiales que forman parte de los depósitos funerarios presentan un patrón ritual establecido. La pre-

sencia de la olla de tradición ibérica, el *strigilis* y la fauna, sobre todo de cerdo, responden a unas pautas rituales diferentes a las del resto de la necrópolis. Además, se podría decir que hay, a su vez, una diferenciación en cuanto al rango social y/o sexual a tenor de los hallazgos y disposición de los mismos en la tumba. En este sentido, se observan dos tipos: aquellos donde el ajuar está en el interior del nicho (18, 24, 41 y 29) y las tumbas 22 y 31 cuya disposición del material funerario se encuentra en la fosa de acceso.

Con respecto al tipo de material hallado, es interesante señalar que la repetición del que podría considerarse el “ajuar tipo” consistente en la olla ibérica de cocina, el *strigilis* y la fauna coincide en los nichos de las tumbas (18, 24, 41) y en la fosa (31), que además son tumbas masculinas. De esta norma se sale la tumba nº 29, pero que sin embargo presenta materiales “tipo” como la cerámica de importación itálica y los ungüentarios, claros marcadores de la cultura romana, el *kalathos* ibérico, como elemento de integración cultural con el mundo ibérico o el cuchillo afalcatado, sin olvidar el ánfora vinaria.

En cambio este panorama cambia con la tumba 22, que corresponde a una mujer con el ajuar dispuesto en el interior de la fosa con una distinción clara entre el material fragmentado pero completo y el intacto, siendo además la tumba con mayor número de restos depositados.

Un objeto “tipo” que se repite en todas las tumbas es el ánfora, ya sea Dressel 1A y/o Greco-itálica de transición, que denota la relación entre los ritos funerarios y las libaciones celebradas con vino en ofrecimiento al dios Dionisos. Observamos que el ánfora puede presentarse completa e intacta, o completa pero fragmentada. El primer caso, es reflejo del momento en que se le ofrece al difunto por parte de los familiares y asistentes al sepelio el vino para facilitar su purificación y disfrutar del mismo en la vida ultraterrena (Priour 1986). En cambio, el hallazgo del ánfora fragmentada indica que tras las libaciones se arrojan los restos al interior de la fosa como cumplimiento del precepto de purificación, de inmortalidad y resurrección (Priour 1986). La misma interpretación cabe para las cerámicas tanto de importación campana, como ibéricas pintadas o de cocina, entre otras, documentadas en estos enterramientos, ya que las piezas completas depositadas junto al cadáver contendrían alimentos que no se han conservado durante este tiempo transcurrido, y aquellas fragmentadas son reflejo del *silicernium* (Cuq 1896).

La presencia del *strigilis* en las tumbas masculinas supone el objeto de metal más representado, y su hallazgo se relaciona con el uso masculino de origen helénico y que hace referencia a dos ámbitos en los que se desarrolla la práctica colectiva y social del grupo, tales como el mundo de la palestra, y el del banquete funerario (Cerchiai 1982). Es un objeto muy representado tanto en la iconografía funeraria como en los ajuares documentados en numerosas necrópolis etrus-

cas (Thuillier 1982; García-Prósper, Guérin 2002; García-Prósper et al. 2007).

En cuanto a la fauna destaca la presencia de cerdo en tres de las cinco tumbas de cámara (18, 24 y 31), siendo además en esta última donde se hallaron restos pertenecientes a dos cerdos: una hembra y un neonato. De acuerdo con los análisis zooarqueológicos que se están realizando, pertenecen al tipo *sus domesticus* con marcas de carnicería a nivel de cráneo consistentes en un corte profundo sobre el frontal que produciría una fractura completa del cráneo. Junto al suido también se documentaron restos de oveja (*Ovis aries*) presente en la tumba 18, o de bovino (*Bos taurus*) hallado en la tumba 31, además de vértebras de pez en las tumbas 31 y 41.

El animal que más relevancia tiene en las tumbas de cámara es el cerdo, como reflejo del ritual itálico de la *porca praesentanea*, consistente en el sacrificio de una cerda delante de los asistentes (*Cic. de Leg. II*), como elemento purificador tanto para el difunto como para la familia declarada en desgracia tras el fallecimiento, y que solo con el cumplimiento de los rituales funerarios preceptivos podría purificarse (Fest. P. 296-298 L, *op.cit.*, Scheid 1984). El uso ritual funerario de la carne de cerdo está ampliamente constatado en la península itálica y en la Galia, siendo allí el animal más empleado como sacrificio (Tranoy 2000). Este aspecto, revaloriza el carácter funerario de la carne de suido desde los primitivos latinos, y su uso habitual ya en los misterios de Eleusis que celebraban el culto de Ceres, como símbolo perpetuo de muerte y resurrección (Schmidt 1989). A este respecto Varron (*Liv. V*), cita como ejemplos de iniciación los ritos consagrados a Ceres entre los antiguos etruscos, griegos y latinos, quienes sacrificaban a una cerda en varias celebraciones, tanto funerarias como en matrimonios, en estrecha relación con la fertilidad y una vida nueva (Spaeth, Barbette 1996).

En definitiva, el culto a la diosa Ceres manifestado a través del rito de la *Porca Praesentanea* refleja un origen itálico, en cambio, la utilización de hipogeos y la presencia de *strigiles* y ánforas, como partes integrantes del ajuar funerario, nos recuerda un ambiente tradicionalmente asociado al helenismo (García-Prósper et al. 1999, 2002, 2007). Estos argumentos advierten que los primeros pobladores de *Valentia* tuvieron un origen indiscutiblemente itálico de fuerte influencia helenística, y que de acuerdo con el hallazgo de paralelos en otras necrópolis itálicas bien podríamos señalar que los posibles colonos de la ciudad procedieran de dos zonas concretas de la península: Etruria y la región que comprendió hasta el s. III a. C. la Magna Grecia (García-Prósper et al. 1999, 2002, 2007). Más allá de los datos que la arqueología puede ofrecer, se está desarrollando una nueva línea de investigación relativa a la movilidad a partir de análisis de isótopos del estroncio que aportará nuevos datos sobre el posible origen de los primeros pobladores de *Valentia* (García-Prósper et al., en preparación).

Los resultados bioantropológicos obtenidos de los diferentes estudios paleonutricionales indican un cambio socioeconómico en la transición del final del primer milenio a. C. El análisis de paleodieta sugiere un patrón diferenciado de economía de subsistencia en la *Valentia* republicana respecto a la imperial. La población fundacional (ss. II-I a. C.) se abastecería de alimentos donde los medios de producción serían menos estables y con mayor consumo de alimentos de origen cárnico (dienta mixta), que corresponde con una menor abrasividad dental, sin que haya una diferenciación social alimentaria entre las tumbas de cámara y el resto del grupo coetáneo cuya tipología de tumba es sencilla. Progresivamente, con la repoblación de la ciudad (ss. I-III d. C.) o *segunda deductio*, tras las guerras sertorianas, surgirían campos de cultivo y un comercio más estable que permitirían abastecer a la ciudad de alimentos más abrasivos y con un incremento en la dieta de los hidratos de carbono (dieta mayoritariamente agrícola y con escasos recursos marinos). Este patrón de subsistencia al final del Imperio, se prolongaría hasta la Antigüedad Tardía, tal y como han venido a confirmar los resultados del análisis de oligoelementos efectuados en la necrópolis romana de La Boatella (Gallello 2008).

NOTAS

- 1.- La necrópolis excavada desde 1992 hasta el año 2000, se implantó en el s. II a. C., en el sector ubicado entre las actuales calles Quart y Cañete para extenderse a mediados del s. I a. C., hacia el O y hacia la actual calle Virgen de la Misericordia, donde la práctica funeraria no cesó hasta el s. IV d. C. (García-Prósper 2006).
- 2.- La Ley de las Doce Tablas es con probabilidad de las más antiguas disposiciones legales que establecen normas de comportamiento y uso de espacios funerarios. En concreto la ley X, I refiere...*que un muerto no sea enterrado ni quemado dentro de la ciudad*. La prohibición de enterrar en la ciudad iba contra la realización de piras funerarias, estableciéndose un perímetro de seguridad de 60 pies (Tab,X,9).

AGRADECIMIENTOS

A Kelly J. Knudson y a Marta Díaz Zorita del Arizona State University por el análisis de oligoelementos. Así mismo agradecemos al Dr. Pierre Guérin la confianza que nos ha demostrado desde el inicio en la investigación de la necrópolis.

AUTORES/AS

Elisa García Prósper

Manuel Polo Cerdá

Grupo Paleolab. Valencia

elisaprosp@wanadoo.es

manuel.polo@uv.es

Alejandro Romero Rameta

Dpto. Biotecnología. Universidad de Alicante

arr@ua.es

Pilar Iborra

Institut Valencià de Conservació i Restauració de Bens Culturals

miborra@ivcr.es

BIBLIOGRAFÍA

- BURTON, J. H.; T. D. PRICE (1990): The Ratio of Barium to Strontium as a Paleodietary Indicator of Consumption of Marine Resources. *Journal of Archeological Science*, 17: 547-557.
- CERCHIALI, L. (1982): Sesso e classi di età nelle necropoli greche di Locri Epizefiri, *La Mort, les morts dans les sociétés anciennes*. G.Gnoli, J-P Vernant, Cambridge- París, 298 y ss.
- CUQ, E. (1896): s.v *Funus*. Daremberg, G; Saglio, E; Pottier, E. *Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines*. T.II, 2ª parte. Paris, 1386-1409.
- DAREMBERG, G.; SAGLIO, E.; POTTIER, E. (1896 a): s.v *Strigilis*. *Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines*. París, 1532-1533.
- FORNACIARI, G.; MALLEGNI, F. (1987): Paleonutritional studies on skeletal remains of ancient populations from the Mediterranean area: an attempt to interpretation. *Anthrop. Anz.* 45 (4): 361-370. Stuttgart.
- GALLELLO, G. (2008): Aspectos de paleodieta en restos óseos de época tardoantigua hallados en la necrópolis de La Boatella en Valencia (campana 2006-2007), *Archivo de Prehistoria Levantina XXVII*, 319-338.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1954): El promedio de vida en la España romana. *Archivo Español de Arqueología* 27, 254-259.
- GARCÍA-PRÓSPER, E. (2002): Los ritos funerarios de los primeros pobladores de *Valentia*, siglos II-I a. C. Trabajo de investigación de DEA. Departament de Prehistòria i Arqueologia. Facultat d'Història. Universitat de València
- GARCÍA-PRÓSPER, E. (2006): En el entorno funerario de las vías romanas. A propósito de la necrópolis romana de la calle Quart de Valencia, Catastros, hàbitats y vía romana. E.García-Prósper; J.L. De Madaria; P. Sánchez; P. Guérin (eds.), 177-195. Consorci de Museus de la Generalitat Valenciana.
- GARCÍA-PRÓSPER, E.; GUÉRIN, P. (2002): Nuevas aportaciones en torno a la necrópolis romana de la calle Quart de Valencia (S.II a.C-IV d.C), *Actas del Congreso Internacional Espacios y usos funerarios en el Occidente Romano*, D. Vaquerizo, ed. Córdoba, 203-216.
- GARCÍA- PRÓSPER, E.; MARTÍ, M.; GUÉRIN, P.; RAMÍREZ, M. (1999): La necrópolis romana de la calle Quart. Resultados recientes, *Actas del XXV Congreso Nacional de Arqueología*. Generalitat Valenciana, Valencia, 295-305.
- GARCÍA-PRÓSPER, E.; POLO CERDÁ, M.; GUÉRIN, P. (2007): Aproximación a la arqueología funeraria de Valencia a través de la necrópolis de la calle Quart (ss. II a.C-III d.C): estudio pre-

- liminar de los rituales funerarios, bioantropología y paleopatología, F.J Barca y J. Jiménez Avila (eds.): *Enfermedad, muerte y cultura en las sociedades del pasado. Importancia de la contextualización en los estudios paleopatológicos*. Vol I. VIII Congreso Nacional de Paleopatología (Cáceres 16-19 noviembre de 2005), Cáceres, 159-187.
- HESBERG, H. (1994): *Monumenta. I spolcri romani e la loro architettura*. Ed Longanesi, Milano.
- LUKACS, J.R. (1993): Dental paleopathology: methods for reconstructing dietary patterns, M.Y. Içcan, K.A.R. Kennedy, *Reconstruction of life from the skeleton*. Alan R. Liss, 261-286.
- MOREL, J-P. (1981): *Ceramique campanienne. Les formes*, BEFAR 244, Roma.
- POLO, M.; GARCÍA-PROSPER, E.; GUÉRIN, P; VILLALÁIN, J.D. (2004): La fundación de *Valentia* y sus primeros pobladores. Primeras evidencias osteoarqueológicas de tuberculosis en Hispania. En: *Miscelánea en homenaje a Emiliano Aguirre. Volumen III. Paleoantropología*. Eds. Baquedano, E. y Rubio Jara, S. Zona Arqueológica número 4, 292-305. Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares.
- POLO, M.; ROMERO, A.; CASABÓ, J.; DE JUAN, J. (2007): The Bronze Age burials from Cova Dels Blaus (Vall d'Uixó, Castelló, Spain): An approach to palaeodietary reconstruction through dental pathology, occlusal wear and buccal microwear patterns, *Journal of Comparative Human Biology-HOMO* 58, 297-307.
- RIBERA, A. (1998): *La fundació de València. La ciutat a l'època romanorepublicana (segles II-I A. de C.)*, Institució Alfons el Magnànim. València.
- ROMERO, A. (2005): *Ecología y subsistencia de las comunidades humanas prehistóricas en el valle del Vinalopó, Alicante, España: el patrón de microdesgaste dental en la reconstrucción de la dieta*. Universitat d'Alacant.
- ROMERO, A.; DE JUAN J. (2007): Intra- and interpopulation human buccal tooth surface microwear analysis: inferences about diet and formation processes. *Anthropologie XLV/1*, 61-70.
- ROMERO, A.; DE JUAN, J. (2008): Patrones de subsistencia del pasado: modelo de microdesgaste dentario en poblaciones agropastoriles del Oeste del Mediterráneo C. Roca de Togores Muñoz, F. Rodes Lloret (eds.): *Actas de las Jornadas de Antropología Física y Forense*. Instituto alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante, 113-126.
- ROMERO A.; GALBANY J.; PÉREZ-PÉREZ A.; DE JUAN, J. (2007): Microwear formation rates in human buccal tooth enamel surfaces: an experimental in vivo analysis under induced-diet. E. B. Bodzsár, A. Zsákai (eds.), *New perspectives and problems in anthropology*. Cambridge Scholars Publishing, 135-146.
- ROMERO, A.; GALBANY, J.; MARTÍNEZ-RUIZ, N.; DE JUAN, J. (2009): *In vivo* turnover rates in human buccal dental-microwear, *American Journal of Physical Anthropology* 138, 223-224.
- ROMERO, A.; POLO CERDÁ, M.; DE JUAN, J. (2004): Análisis por microscopía electrónica de barrido de la dentición de los individuos de la Cova dels Blaus (La Vall d'Uixó, Castelló): aproximación a la paleodieta a través del patrón de microestriación dentaria L. Hernández Alcaraz, M.S. Hernández Pérez (eds.): *La Edad del Bronce en tierras valencianas y zonas limítrofes*, Ayuntamiento de Villena-Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante, 159-166.
- SCHEID, J. (1984): *Contraria Facere: Renversements et déplacements dans les rites funéraires. Aspetti dell' Ideologia funeraria nel Mondo Romano*, Istituto Universitario Orientale. Archeologia e Storia Antica, VI. Nápoles.
- SPAETH y BARBETTE, S. (1996): *The Roman Goddess Ceres*. Austin, University of Texas Press.
- THUILLIER, J.P. (1982): Les strigiles de L'Italie Antique. *Revue Archéologique*, fasc.2, 339-342.
- TRANOY, L (2000): La mort en Gaule Romaine, *Archéologie funéraire*. Alain Ferdière (coord.), Editions Errance, Paris, 105-154.